



André Jouffé firma ejemplares de su nueva novela, "Diario del fin del mundo".

André Jouffé, el más internacional de los reporteros chilenos, se enfrenta a la destrucción del hombre en su última novela, editada por Los Libros del Arcabuz.

Cuando el mundo se acaba...

Spencer escribe de prisión. Le permiten lo necesario, pero no tanto como para alcanzarla antes de que llegue a la última página del libro. Pero consigue terminarlo. Entonces, usted puede conocer a Spencer. Sólo tiene que acercarse a una librería y pedir "El diario del fin del mundo".

Esta es la cuarta obra de Jouffé, escritor agil, impregnado de la amabilidad obligada que exige el oficio periodístico. En el periodismo André Jouffé ha conseguido logros importantes. Es el chileno más internacional de la prensa. Entre los personajes entrevistados por él figuran todos los mandatarios, políticos, intelectuales y de Margaret Thatcher a los mandatarios latinoamericanos; escritores como Vargas Llosa, Borges, Sábat, Morris West, Agatha Christie, Simenon; artistas: Nastasia Kinski, Catherine Deneuve, Jane Fonda, Joan Collins, Alain Guimaraes, Peter O'Toole. En fin, un amplio conocimiento del mundo y sus personajes más significativos en todos los planos.

La materia prima para un

buen libro está allí. El talento lo aporta generosamente el autor. El resultado es una novela original, distinta, veloz.

—¿De qué manera el mundo real se refleja en "El diario del fin del mundo"?

—El año 87 comenzó con visitas a hospitales y cárcel, lo cual significaba empezar una nueva etapa enferma y encerrada. Vivimos en un mundo en el que una persona puede ser diagnosticada al instante sobre su remedio para el hambriento y veinticuatro horas después estar en el quirófano sometido a una intervención quirúrgica hepática. De ahí que también los personajes de Spencer, luego de una frenética noche de amor, puedan aparecer desparpafiados en la acera por haberse lanzado del décimo piso de su edificio. Porque la vida es así. Por lo menos cuando ha sido así.

—Se identifica Spencer con el autor?

—En muchos aspectos. Para poder hacer periodismo "internacional" el profesional debe proveerse de los fondos necesarios para financiar la ausencia del país. El medio que envía al exterior paga un sueldo y un viático. Como los ingresos de un solo medio no alcanzan para cubrir las necesidades totales de Jouffé, éste se ve obligado a multiplicar

actividades, que mezcladas con las que le proporciona un achaque mental que fácilmente ha confundido en numerosas oportunidades con los primeros síntomas del Alzheimer. La desesperación que se siente al no obtener a veces respuesta mental a las exigencias del momento produce una especie de desquiciamiento. Yo transpusé esa sensación a Spencer. Estoy convencido de que se ha criticado que no hay un orden en el desarrollo del desquiciamiento de mi protagonista. Pero jasuso se puede ordenar un desquiciamiento o plasmarlo?

—¿Cómo define su libro?

—Es un brochazo autobiográfico en lo que a vivencias escuchadas y propias se refiere. Es un libro político disfrazado y su misión es satisfacer exclusivamente al autor.

—¿Ya leíto que el lector encuentra también parecida satisfacción?

—La encontrarás si antes de entrardose en la vida de Spencer se toma un picuncho al secu.

—Le resulta fácil a un hombre de trayectoria en el periodismo incursionar en la literatura? ¿Se le abren puertas?

—Difícil y fácil. Difícil por la actitud de los libreros de no adquirir ni solo ejemplar que podría permitir por lo menos el pago de una

parte del costo de impresión. Limitándose estos libreros a dejar la obra en consignación, cosa al agravante que entre Pascua y Año Nuevo, por ejemplo, es necesario retirar los ejemplares para que los negocios puedan hacer su inventario y luego reposterlos. Si no se da Kundera, Isabel Allende o los "clásicos chilenos", uno está perdido en los pañuelos kafkianos de las librerías clandestinas. Es difícil por el apoyo extraordinario de los mismos periodistas que promueven una difusión que si hablara que pagaríaaría inalcanzable la edición de una novela.

—Pero su libro ha tenido éxito.

—Es un texto reciente que está circulando relativamente rápido. "El diario del fin del mundo" es barato, los márgenes de utilidad son mínimos, no alcanzan a los 30 pesos por ejemplar. Todo en función de que el lector potencial lo pueda adquirir en 600 o 700 pesos, la mitad de lo cual queda en poder del librero.

—¿El periodismo le facilita o le dificulta su trabajo literario?

—Lo que trato es de no hacer periodismo en los libros. Espero que resulte. Yo disfruto a través de la literatura de la más amplia libertad de expresión, cosa que el periodismo no me da.

Cuando el mundo se acaba -- [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Jouffé Louis, André, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando el mundo se acaba -- [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile